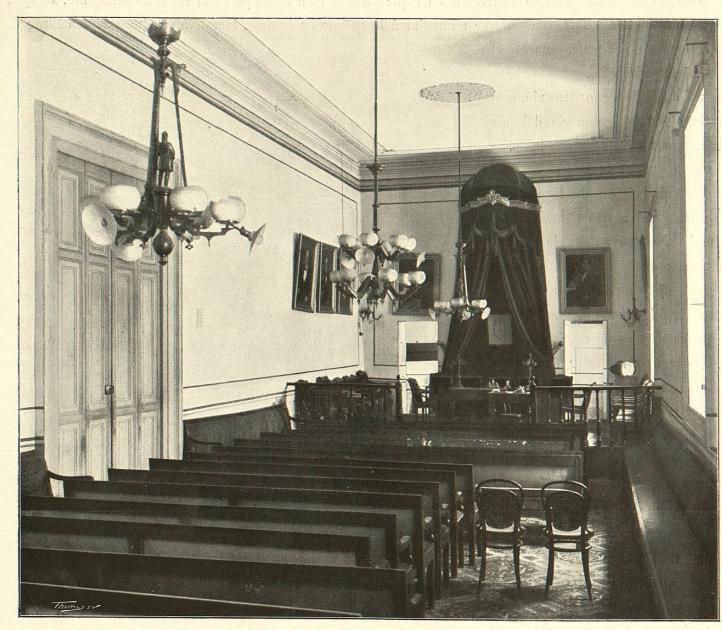
Debemos reconocer que el Gobierno actual ha favorecido la producción científica imprimiendo á sus expensas las obras de autores mexicanos. Así se han podido conservar los notables trabajos históricos de Orozco y Berra, y algunas otras obras de mérito; pero, debemos repetirlo: México ha llegado á un grado de cultura tal, y su Gobierno raya en tal prosperidad, que ya es tiempo de organizar sobre bases amplias, estables y sólidas la protección á las ciencias, para que, del papel humilde de receptores y propagadores de la ciencia de Europa, aspiremos también al de productores científicos.

México contribuye de un modo no despreciable al adelanto de la ciencia. Le bastaría estudiar su vasto



México. — Academia de Medicina. Salón de sesiones

territorio, sus numerosos productos vegetales, animales y minerales, que tanto precio tienen en el comercio y en la industria, para suministrar á la ciencia universal un contingente digno, proporcionándole preciosos y originales datos.

Anotando, observando y llevando el registro de los fenómenos meteorológicos y climatológicos que se producen en la vasta extensión de la República, como ya comienza á hacerse con fruto, contribuye al establecimiento y comprobación de leyes que aseguran la vida del navegante y facilitan el tráfico por las vías marítimas. Estudiando el aspecto de su suelo, los relieves montañosos, las cuencas hidrográficas, la constitución geológica del territorio, contribuye á que los geógrafos y los geólogos completen sus importantes estudios.

Enviando á sus hijos distinguidos á los Congresos internacionales, que con tanta frecuencia se celebran en Europa, contribuye á que esas corporaciones científicas diluciden los puntos de interés general que se proponen resolver. Sólo el año de 1897 envió México su contingente personal á dos Congresos científicos

TOMO I. - PARTE OCTAVA

CIENCIAS

México. — Escuela nacional preparatoria Gabinete de física

